BEATA VERGINE MARIA DI GUADALUPE

FESTA

SANTA MESSA CELEBRATA DAL SANTO PADRE FRANCESCO

RITOS INICIALES

América despierta

El coro:

1. Madre de los pobres, de los peregrinos Te pedimos por América Latina. Tierra que visitas con los pies descalzos, apretando fuerte un niño entre tus brazos.



El coro:

- 2. Luz de un niño frágil que nos hace fuertes, luz de un niño pobre que nos hace ricos. Luz de un niño esclavo que nos hace libres, esa luz que un día nos diste en Belén. R.
- 3. Madre de los pobres, hay mucha miseria, porque falta siempre el pan en muchas casas. El pan de la verdad falta en muchas mentes, el pan del amor, que falta en muchas gentes. R.

Antífona de entrada



Te aclamamos, santa Madre de Dios, porque has dado a luz al Rey que gobierna cielo y tierra por los siglos de los siglos.

El Santo Padre:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R. Amén.

La paz esté con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

Acto penitencial

El Santo Padre:

Hermanos:

para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados.

Pausa de silencio.

El Santo Padre y la asamblea:

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

El Santo Padre:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

Kyrie

El coro:

Señor, ten piedad.



El coro:

Cristo, ten piedad.



El coro:

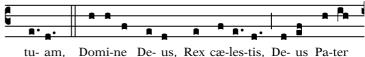
Señor, ten piedad.



Gloria (De angelis)







La asamblea:

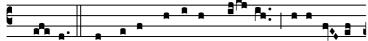


omni- po- tens. Domi-ne Fi- li u-ni-ge-ni-te, Ie-su *La schola:*

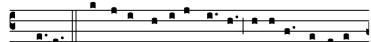


Chris-te, Domi-ne De- us, Agnus De- i, Fi-li- us

La asamblea:



Pa- tris, qui tol·lis pecca-ta mun-di, mi-se-re- re La schola:



no-bis; qui tol-lis pecca-ta mundi, susci-pe depre-ca-

La asamblea:



ti- o-nem nos-tram. Qui se-des ad dexte-ram Pa-tris,

La schola:

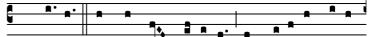


mi-se-re-re no-bis. Quo-ni- am tu so- lus Sanctus,



tu so-lus Domi- nus, tu so-lus Al- tissi-mus, Ie-su

La asamblea:



Chris-te, cum Sancto Spi- ri- tu: in glo-ri- a De- i

La schola y la asamblea:



Oración colecta

El Santo Padre:

Oremos.

Dios, Padre de misericordia, que has puesto a este pueblo tuyo bajo la especial protección de la siempre Virgen María de Guadalupe, Madre de tu Hijo, concédenos, por su intercesión, profundizar en nuestra fe por caminos de justicia y de paz. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R. Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

Yo soy la madre del amor. Vengan a mí, los que me aman.

Leitura do Livro de Ben-Sirá

Lectura del libro del Eclesiástico (Sirácide) 24,23-31

[Eu sou] Como a videira, lancei rebentos graciosos, e as minhas flores são fruto de glória e de riqueza. Eu sou a mãe do amor formoso, do temor, da ciência e da santa esperança. Em mim está toda a graça do caminho e da verdade, em mim está toda a esperança de vida e de virtude.

Vinde a mim, todos vós que me desejais, e saciai-vos com os meus frutos, porque pensar em mim é mais doce do que o mel e possuir-me é mais suave do que o favo de mel.

Os que me comem terão mais fome, e os que me bebem terão mais sede. Quem me obedece não ficará envergonhado, quem trabalha comigo não pecará. Os que me tornarem conhecida terão a vida eterna.

Palayra do Senhor.

R. Graças a Deus.

Yo soy como una vid de fragantes hojas y mis flores son producto de gloria y de riqueza. Yo soy la madre del amor, del temor, del conocimiento y de la santa esperanza. En mí está toda la gracia del camino y de la verdad, toda esperanza de vida y de virtud.

Vengan a mí, ustedes, los que me aman y aliméntense de mis frutos. Porque mis palabras son más dulces que la miel y mi heredad, mejor que los panales.

Los que me coman seguirán teniendo hambre de mí, los que me beban seguirán teniendo sed de mí; los que me escuchan no tendrán de qué avergonzarse y los que se dejan guiar por mí no pecarán. Los que me honran tendrán una vida eterna.

Palabra de Dios.

Te alabamos Señor.

Salmo responsorial

R. Let the peo-ples praise you, O God.

Que te alaben Señor, todos los pueblos.

La asamblea repite: Let the peoples praise you, O God.

- 1. O God, be gracious and bless us and let your face shed its light upon us. So will your ways be known upon earth and all nations learn your saving help. R.
- Que Dios se compadezca de nosotros, nos bendiga y nos mire con amor; así todos los pueblos de la tierra conocerán tu salvación.
- 2. Let the nations be glad and exult for you rule the world with justice. With fairness you rule the peoples, you guide the nations on earth. R.
- Que canten de alegría las naciones porque riges el mundo con justicia; con equidad gobiernas a los pueblos, con rectitud los guías.
- 3. Let the peoples praise you, O God; let all the peoples praise you. May God still give us his blessing till the ends of the earth revere him. R.
- Que te alaben, Señor, todos los pueblos, que los pueblos te aclamen todos juntos. Que el Señor continúe bendiciéndonos para que todo el orbe lo conozca.

Aclamación al Evangelio

El diácono lleva solemnemente el Libro de los Evangelios al ambón.

La schola y la asamblea:



La asamblea repite: Alleluia, alleluia, alleluia.

La schola: Lc 1, 46-47

Magnificat anima mea Dominum, et exsultavit spiritus meus in Deo salvatore meo.

Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se llena de júbilo en Dios, mi salvador

La asamblea repite: Alleluia, alleluia, alleluia.

Evangelio

Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre.

El diácono:

El Señor esté con ustedes.

- R. Y con tu espíritu.
- ▶ Del santo Evangelio según San Lucas

1, 39-48

R. Gloria a ti, Señor.

En aquellos días, María se encaminó presurosa a un pueblo de las montañas de Judea, y entrando en la casa de Zacarías, saludó a Isabel. En cuanto ésta oyó el saludo de María, la creatura saltó en su seno.

Entonces Isabel quedó llena del Espíritu Santo, y levantando la voz, exclamó: "¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que la madre de mi Señor venga a verme? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de gozo en mi seno. Dichosa tú, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor".

Entonces dijo María: "Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se llena de júbilo en Dios, mi salvador, porque puso sus ojos en la humildad de su esclava".

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Homilía

Silencio para la reflexión personal.

Oración universal u oración de los fieles

El Santo Padre:

Hermanos, elevemos con fervor nuestras súplicas a Dios Padre misericordioso.



La asamblea repite: Socorre, Señor, a tu pueblo.

El cantor:

- Perfecciona a tu Iglesia. R.
- Defiende al Papa Francisco. R.
- Asiste al colegio de los obispos. R.
- Da casa a quienes la necesitan. R.
- Da alimento a los hambrientos. R.
- Ilumina a los ciegos. ℟.
- Da fortaleza a las vírgenes sagradas. R.
- Llama a los judíos a la nueva Alianza. R.

- Da prudencia a los legisladores. ℟.
- Da fortaleza a los que sufren tentación. R.
- Concede a los difuntos la luz eterna. R.

El Santo Padre:

Escucha, Señor, benignamente nuestras súplicas y concédenos lo que te pedimos con humildad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

LITURGIA EUCARÍSTICA

Algunos fieles llevan al Santo Padre las ofrendas para el sacrificio.

Canto de ofertorio

María del silencio

El coro:

1. Como una tarde tranquila, como un suave atardecer, era tu vida sencilla en el pobre Nazaret; y en medio de aquel silencio, Dios te hablaba al corazón.

La asamblea:



- 2. Enséñanos, Madre buena, cómo se debe escuchar al Señor cuando nos habla en una noche estrellada, en la tierra que, dormida, hoy descansa en su bondad. R.
- 3. Y sobre todo, María, cuando nos habla en los hombres: en el hermano que sufre, en la sonrisa del niño, en la mano del amigo, y en la paz de una oración. R.

El Santo Padre:

Oren, hermanos, para que este sacrificio, mío y de ustedes, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

R. El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

Oración sobre las ofrendas

El Santo Padre:

Acepta, Señor, los dones que te presentamos en esta fiesta de nuestra Señora de Guadalupe, y haz que este sacrificio nos dé fuerza para cumplir tus mandamientos, como verdaderos hijos de la Virgen María. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

PLEGARIA EUCARÍSTICA

Prefacio

La Virgen María, signo materno del amor de Dios

El Santo Padre:

El Señor esté con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque en tu inmensa bondad has querido que la Madre de tu Hijo, bajo el título de Guadalupe, fuera especial Madre nuestra, refugio y Señora, presencia viva en la historia de este pueblo tuyo.

Ella, mensajera de tu verdad y signo materno de tu amor, nos brindó compasión, auxilio y defensa, y hoy nos invita a reconciliarnos contigo y entre nosotros, y a proclamar el Evangelio de tu Hijo, para hacer que florezcan en nuestras tierras la fraternidad y la paz.

Por eso, con todos los ángeles y los santos, te alabamos, proclamando sin cesar:

Santo

El coro:

Santo, Santo, Santo es el Señor Dios del universo. Llenos está el cielo y la tierra de tu gloria, hosanna.

El coro y la asamblea:



El coro:

Bendito el que viene en nombre del Señor Hosanna en el cielo, hosanna.

El coro y la asamblea:



Plegaria eucarística III

El Santo Padre:

Santo eres en verdad, Padre, y con razón te alaban todas tus creaturas, ya que por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro, con la fuerza del Espíritu Santo, das vida y santificas todo, y congregas a tu pueblo sin cesar, para que ofrezca en tu honor un sacrificio sin mancha desde donde sale el sol hasta el ocaso.

El Santo Padre y los concelebrantes:

Por eso, Padre, te suplicamos que santifiques por el mismo Espíritu estos dones que hemos separado para ti, de manera que se conviertan en el Cuerpo y * la Sangre de Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro, que nos mandó celebrar estos misterios.

Porque él mismo, la noche en que iba a ser entregado, tomó pan, y dando gracias te bendijo, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

Tomen y coman todos de él, porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por ustedes.

El Santo Padre presenta al pueblo la hostia consagrada y hace la genuflexión en señal de adoración.

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, dando gracias te bendijo, y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

Tomen y beban todos de él, porque éste es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados.

Hagan esto en conmemoración mía.

El Santo Padre presenta al pueblo el cáliz y hace la genuflexión en señal de adoración.

El Santo Padre:

Éste es el Misterio de la fe.

R. Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

El Santo Padre y los concelebrantes:

Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la pasión salvadora de tu Hijo, de su admirable resurrección y ascensión al cielo, mientras esperamos su venida gloriosa, te ofrecemos, en esta acción de gracias, el sacrificio vivo y santo.

Dirige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia, y reconoce en ella a la Víctima por cuya inmolación quisiste devolvernos tu amistad, para que, fortalecidos con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo y llenos de su Espíritu Santo, formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu.

Un concelebrante:

Que él nos transforme en ofrenda permanente, para que gocemos de tu heredad junto con tus elegidos: con María, la Virgen Madre de Dios, su esposo san José, los apóstoles y los mártires, y todos los santos, por cuya intercesión confiamos obtener siempre tu ayuda.

Otro concelebrante:

Te pedimos, Padre, que esta Víctima de reconciliación traiga la paz y la salvación al mundo entero. Confirma en la fe y en la caridad a tu Iglesia, peregrina en la tierra: a tu servidor, el Papa Francisco, al orden episcopal, a los presbíteros y diáconos, y a todo el pueblo redimido por ti.

Atiende los deseos y súplicas de esta familia que has congregado en tu presencia. Reúne en torno a ti, Padre misericordioso, a todos tus hijos dispersos por el mundo. A nuestros hermanos difuntos y a cuantos murieron en tu amistad recíbelos en tu reino, donde esperamos gozar todos juntos de la plenitud eterna de tu gloria, por Cristo, Señor nuestro, por quien concedes al mundo todos los bienes.

El Santo Padre y los concelebrantes:

Por Cristo, con él y en él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

R. Amén.

RITO DE LA COMUNIÓN

El Santo Padre:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

El Santo Padre y la asamblea:





nos de-jes ca- er en tentación y líbranos del mal.

El Santo Padre:

Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

R. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

El Santo Padre:

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: "La paz les dejo, mi paz les doy", no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

El Santo Padre:

La paz del Señor esté siempre con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

El diácono:

Dense fraternalmente la paz.

Los presentes intercambian el saludo de la paz.

El Santo Padre parte la hostia consagrada.

Cordero de Dios

El coro:

Cordero de Dios,

La asamblea:



El coro:

que quitas el pecado,

La asamblea:



El coro:

Cordero de Dios,

La asamblea:



El coro:

que quitas el pecado,

La asamblea:



El coro:

Cordero de Dios,

La asamblea:



El coro:

que quitas el pecado,

La asamblea:



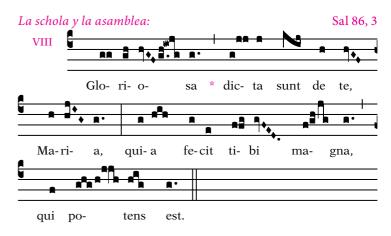
El Santo Padre:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

El Santo Padre y la asamblea:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Antífona de Comunión



Grandes cosas se cantan de ti, María, porque de ti ha nacido el Sol de Justicia, Cristo nuestro Dios.

EUCARISTÍA, MILAGRO DE AMOR

El coro:

1. Pan transformado en el cuerpo de Cristo, vino transformado en la sangre del Señor.

La asamblea:



R. Eu - ca - ris - tí - a mi - le - gro de a - mor,



El coro:

- 2. Cristo nos dice: "Tomen y coman, esto es mi cuerpo que ha sido entregado". R.
- 3. Cristo en persona nos viene a liberar, de nuestro egoísmo y la división fatal. R.
- 4. Este alimento renueva nuestras fuerzas, para caminar a la gran liberación. R.
- 5. Con este pan tenemos vida eterna, Cristo nos invita a la gran resurrección. R.
- 6. En la familia de todos los cristianos, Cristo quiere unirnos en la paz y en el amor. R.
- 7. Cuando comulgamos nos unimos al Señor, formamos entre todos la familia del amor. R.

IL SIGNORE È IL MIO PASTORE



El Señor es mi pastor, nada me falta:

La schola:

- 1. Il Signore è il mio pastore: non manco di nulla. In pascoli di erbe fresche mi fa riposare; ad acque di sollievo mi conduce, ristora l'anima mia. R.
- 2. Mi guida per sentieri di giustizia per amore del suo nome; se anche vado per valle tenebrosa, non temo alcun male; sei con me: il tuo bastone, il tuo vincastro, son questi il mio conforto. R.
- 3. Per me tu prepari una mensa di fronte ai miei nemici; mi ungi di olio la testa, il mio calice trabocca. R.
- 4. Amore e bontà mi seguiranno ogni giorno di vita; starò nella casa del Signore per la distesa dei giorni. R.

El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas.

Me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre. Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo: tu vara y tu cayado me sosiegan.

Preparas una mesa ante mi, enfrente de mis enemigos; me unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor por años sin término.

Silencio para la oración personal.

Oración después de la Comunión

El Santo Padre:

Oremos.

Que el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, que acabamos de recibir en este sacramento, nos ayuden, Señor, por intercesión de santa María de Guadalupe, a reconocernos y amarnos todos como verdaderos hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

RITO DE CONCLUSIÓN

El Santo Padre:

El Señor esté con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

El diácono:

Inclinen la cabeza para recibir la bendición.

El Santo Padre:

Que Dios, cuya providencia amorosa quiso redimir benignamente al género humano por medio de su Hijo santísimo nacido de la Virgen María, los colme de sus bendiciones.

R. Amén.

Que experimenten siempre y en todo lugar la protección de la Virgen María, por quien merecieron ustedes recibir al autor de la vida.

R. Amén.

Que a todos ustedes, que se han reunido hoy aquí para celebrar con devoción esta fiesta de María, el Señor les conceda los goces espirituales y los premios del cielo.

R. Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre ♣, Hijo ♣, y Espíritu ♣ Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

R. Amén.

El diácono:

La alegría del Señor sea nuestra fuerza. Pueden ir en paz.

R. Demos gracias a Dios.

Canto mariano

La Guadalupana

El coro y la asamblea:



1. Des-de el Cie - lo u-na her-mo - sa ma-ña - na,





la Gua-da - lu - pa - na ba-jo al Te - pe - yac.

El coro y la asamblea:

2. Junto al monte pasaba Juan Diego, (2v) y acercóse luego, y acercóse luego, y acercóse luego, al oír cantar.

- 3. Juan Dieguito, la Virgen le dijo, (2*v*) este cerro elijo, este cerro elijo, este cerro elijo, este cerro elijo, para hacer mi Altar.
- 4. Su llegada llenó de alegría, (2v) de luz y armonía, de luz y armonía, de luz y armonía, todo el Anáhuac.
- 5. Y en la tilma entre rosas pintada, (2v) su imagen amada, su imagen amada, su imagen amada, su imagen amada, se dignó dejar.
- 6. En sus penas se postra de hinojos, (2v) y eleva sus ojos, y eleva sus ojos, y eleva sus ojos, hacia el Tepeyac.

COPERTINA:

VENERATA IMMAGINE DELLA BEATA VERGINE MARIA DI GUADALUPE (XVI SEC.) BASILICA DI GUADALUPE CITTÀ DEL MESSICO

Riproduzione vietata

TUTTI I DIRITTI RISERVATI

A CURA DELL'UFFICIO DELLE CELEBRAZIONI LITURGICHE DEL SOMMO PONTEFICE

La serie completa dei libretti 2018 sarà disponibile previa prenotazione presso la Tipografia Vaticana (email: info.tipografia@spc.va)

TIPOGRAFIA VATICANA